

Santana Bonilla



**PEUMA Y LAPJZ**  
Número 148

VISITANDO EL MUSEO, POR SANTANA BONILLA

—¡Válgame Dios, lo que somos!..



# Ojeada internacional

(REVISTA DE REVISTAS)

## M. Leydet

Es el juez que instruyó el sumario del famoso proceso Humbert; el que durante más de cinco meses ha estudiado y desentrañado los principales



M. LEYDET

hechos de esa estafa homérica, proseguida durante más de 25 años. Mucho es el mérito del señor Leydet, porque los acusados, que tuvieron tiempo de sobras para ponerse de acuerdo antes de ser cogidos, procuraron embrollar de tal modo el sumario, que únicamente un hombre muy firme y perspicaz podía reconstituir la historia de los colosales enredos, de las complicadas estafas, de las falsificaciones que se sucedían unas á otras con maravillosa rapidez cuando los Humbert campaban por sus respetos y no habían despertado todavía la desconfianza de sus acreedores.

Procediendo con método, estudiando la historia de los Humbert desde el casamiento de Federico

con Teresa, analizó y catalogó los delitos que la prescripción no permite castigar y que son la base de todos los cometidos desde 1892 y 1893 hasta la fecha. Salió airoso de su empeño y el sumario por él dirigido es un modelo de claridad y precisión, á pesar de lo enredado del asunto. Ha declarado durante el proceso.

## M. Lepine

Es el Prefecto de Policía de París, que declaró hace pocos días ante los magistrados de la Audiencia del Sena, con motivo del proceso Humbert.



M. LEPINE

## En los Balkanes

Reproduce nuestro grabado la vuelta de los braceros búlgaros y romanos que habían ido á hacer la siega en Rusia. El número de ellos asciende á muchos miles. Este año han vuelto antes de la época acostumbrada á su patria por los rumores de guerra que cada vez toman más cuerpo y amenazan convertirse en triste realidad.

Muchos de los búlgaros que han vuelto á su país pasarán la frontera de Macedonia para batirse contra los aborrecidos turcos. Los que acaban de manejar las largas hoces, manejarán el fusil, contribuyendo al espantoso desbarajuste que reina en la provincia turca de Macedonia, donde turcos y búlgaros se baten con encarnizamiento, asolando de paso todo el país.

TENFEL



EN LOS BALKANES

## Lord Salisbury

Ha muerto el antiguo primer ministro inglés, el discípulo de Disraeli, el diplomático frío y reser-

vado, el que hasta hace pocos meses fué jefe de los conservadores ingleses.

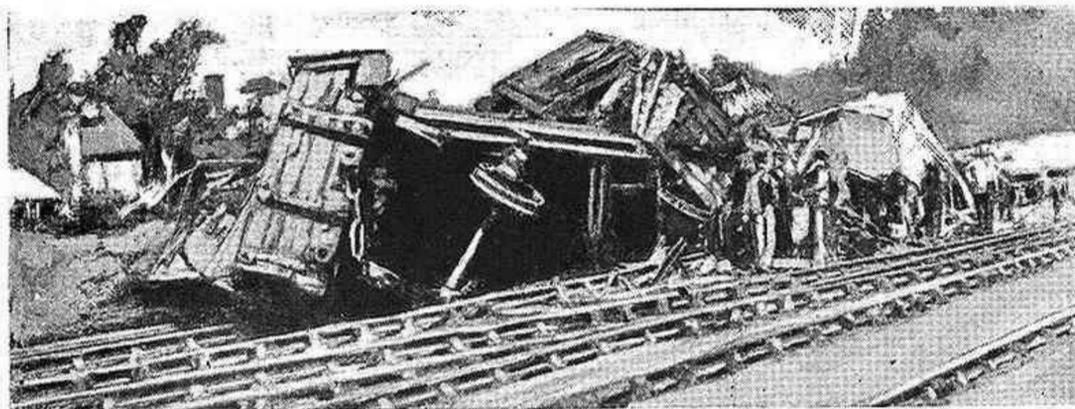
Del temple de su carácter hablan sus discursos en

la Cámara de los Lores, cuando por medio de ellos consiguió derrotar á Gladstone en 1886 y ocupar de nuevo el poder; pero lo pinta mejor aun la vida aventurera que desde los 18 á los 22 años llevó en Australia, por haber abandonado la casa paterna á consecuencia del carácter autoritario de su padre el marqués de Salisbury.

Llamado á Inglaterra cuando ya se abría paso en la gran isla austral, fué diputado á los 23 años, y desde aquella fecha (1853) hasta 1868 tuvo asiento en la Cámara de los Comunes. Al morir su padre heredó su título y pasó á la Cámara Alta. Al cabo de pocos años era el jefe de los conservadores, y cuando en 1885 cayó Gladstone, ocupó la Presidencia y desempeñó la cartera de



LORD SALISBURY



DESASTRE FERROVIARIO

Negocios Extranjeros. Tres veces más fué Presidente del Consejo. Hace unos meses, sintiéndose débil, se retiró de la escena política. Bajo su man-

do se ha realizado la conquista del Sudán por lord Kitchener y la anexión del Orange y Transvaal, ha tomado cuerpo, entre algunos conservadores, la teoría proteccionista y el imperialismo de lord Beaconsfield triunfa en toda la línea.

### Desastre ferroviario

Las grandes velocidades que alcanzan en el extranjero los trenes y también el excesivo tráfico que hay en todas las líneas, hace que, á pesar de las dobles vías, ocurran muy á menudo desastres en las vías férreas.

El que representa este grabado ocurrió en Whitacre, entre las estaciones de Birmingham y Manchester, cuando la locomotora andaba á razón de 85 kilómetros por hora. Por fortuna pudo el maquinista advertir el obstáculo y frenar algo la máquina antes de que se produjera el choque, y en los coches destrozados iban pocos viajeros, pues de lo contrario la mortandad hubiera sido horrible. Las víctimas no se dieron cuenta del peligro, de la muerte que avanzaba, hasta que sintieron su golpe.

Era poco más de mediodía; un sol esplendoroso iluminaba campos y caseríos; marchaba el tren á la velocidad normal. De súbito funcionaron los frenos, y cuando algunos pasajeros se asomaban á las ventanillas para darse cuenta de lo que ocurría, la catástrofe estaba consumada. El tren de pasajeros había chocado contra dos vagones de mercancías que se escaparon de la estación de Whitacre y bajaban la pendiente impulsados por su peso. El maquinista, saltando á tiempo, escapó sano y salvo; escaparon también el fogonero y conductor. No fueron tan afortunados los viajeros, pues once de ellos hallaron la muerte entre las maderas destrozadas de los vagones y 43 están heridos en el hospital de Whitacre.

## ¡HÉROES!

Los que van por la senda de la vida  
sufriendo los embates de la suerte  
con la noble altivez de los romanos;  
los que forjan la idea sobre el yunque  
del trabajo inmortal y no se abaten  
por la adversa fortuna;  
los que saben luchar por el Destino  
con fuerte audacia y corazón sereno;  
los que antes de doblarse á los tiranos  
apurán, como Sócrates, cicuta;  
los que en santo holocausto por la ciencia  
gritando al fanatismo: «*e pur si muove*»  
de la injusta prisión la afrenta sufren;

los que predicán la virtud al mundo  
y mueren, cual Jesús, escarnecidos;  
los que van con un mundo en la cabeza  
y, cual Colón, entre el escarnio necio  
de la turba de sabios é ignorantes  
pisar esperan la anhelada orilla;  
los que buscan el bien por el bien mismo;  
los que saben amar; los que son buenos  
y en las batallas de la vida triunfan  
ó mueren sin gemir: ¡*esos son héroes!*

José CIBILS

Rosario de Santa-Fe.—(R. A.)

## ARTISTAS EN LA INTIMIDAD

AMPARO TABERNER

EL ya desaparecido teatro *Eldorado* era en Madrid refugio agradable de gran número de aburridos que, como el que esto escribe, en el verano sólo disfrutaban de las brisas del Manzanares, Estanque del Retiro y de las nunca bien ponderadas y deliciosas «playas» de Recoletos, Castellana y Prado hasta el Botánico.

Por las noches los Jardinillos del teatro de la calle de Juan de Mena estaban completamente ocupados y, algunas veces, era más abundante la «entrada exterior» que la que asistía á la representación de las obras de éxito. Literatos, autores, periodistas, músicos, actores, *sportmans*, toreros, en divididas reuniones, de once de la noche á dos de la madrugada, aguardaban, refresco va, refresco viene, la salida de una pieza y la entrada en la próxima. El mujerío parecía quedar satisfecho; porque de piropos como de buen humor no se escaseaba en estas ya famosas tertulias al aire libre.

Las noches de ensayo general aumentábanse las horas de regocijo. Salíamos del teatro á las cinco de la madrugada—ya de día—en las horas más pintorescas de la Corte... Y ni los papás, ni las cariñosas familias, ni los menos cariñosos novios, ni los pacíficos agregados se desesperaban por la tardanza de las pobrecitas hembras. Era este «aguarden» un trabajo dulce y exquisito; y para el Montilla empresario, pagano de todo aquel movimiento, teníamos, —válgame la exageración—más alabanzas y más dulces palabras que para el glorioso vino de su nombre, que brilla, limpia y da esplendor. Ya todo ha concluido. Ardió, como estaba previsto, el teatro de madera y, sin otro remedio, las agradables y ya tí-

picas tertulias de los Jardinillos, van por ahí errabundas de uno á otro café, de uno á otro paseo, cambiando sitios donde no encuentren lo que ayer fué su encanto: atmósfera de arte, de intimidad, de alegría, de oírlo y verlo todo; lo que no há mucho constituía su más acendrado deleite.

Allí al profano se le ilustraba en poco tiempo, en dos ó tres sesiones. Muchos periodistas acudían á este sitio también para adquirir datos. La historia de los artistas se conocía al dedillo, mejor quizás que ellos mismos.

—La Tal... la Cual... la López... la Pérez... no canta; tiene gracia; hizo esto, lo otro... y lo de más allá. Y así de todos y de todo se pasaba una revista desapasionada.

—¿Me pregunta usted por la Taberner?

—Sí, señor: por esa simpática artista.

—Hombre; pues precisamente yo la conocía desde que tenía seis años, edad en la que comenzó á hacer papelitos, hasta que el periodista don Joaquín Arqués, de Murcia, le escribió un propósito que lo representó la joven artista con gran éxito por toda Andalucía...

—Yo la ví trabajando de dama joven con la Guillén, en el teatro Principal de Valencia.

—Eso es. Hasta que á los quince abriles, en el teatro de la Princesa de la misma ca-

pital, bajo la dirección del maestro don José Vallés, debutó con *Caramelo*, la zarzuela de Burgos.

—Obra que hizo admirablemente y cantó como una maestra. Al año siguiente era ya segunda tiple.

Presentóse aquel mismo año en el teatro *Eldorado* de Barcelona, donde estuvo hasta que la contrataron para el del mismo nombre de Madrid.

—Aquí mismo estrenó *El Barquillero*, la obra de



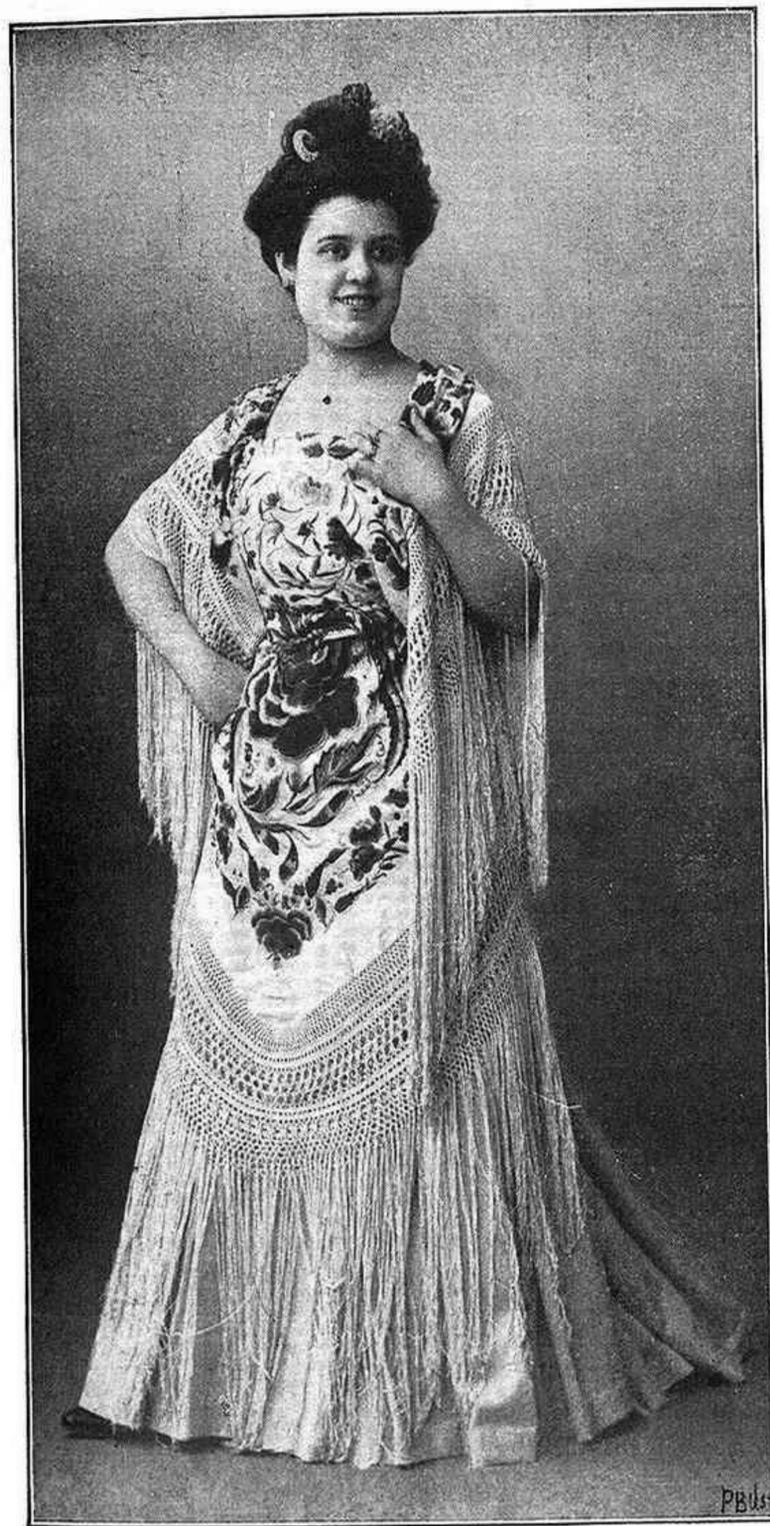
Jakson, López y Chapí, y *España en París* de Sánchez Pastor y Quinto, obras que, con la gracia y picardía que tiene esta niña, interpretó á las mil maravillas y al gusto más exigente de sus autores.

—La tiple entró en el público siendo al poco tiempo una de sus predilectas.

—Á los pocos meses era tiple de Apolo y últimamente lo ha sido de la Zarzuela, donde ha estudiado todo el año anterior. En casi todas las obras sus creaciones han sido justamente alabadas hasta por el durísimo *Miquis*, el notable crítico de *El Diario*.

—¿Y de sus gustos?...

—Artista modestísima, muy formal, va siempre acompañada por su señor padre, el reputado actor Taberner. Á la calle no sale nada más que para ir al trabajo; no pasea, no se exhibe. La lectura es su mayor encanto. Con ella y con el estudio pasa el



tiempo. En la distribución de papeles, dándole á escoger, optaría siempre por los de chico, de hombre.

—Y baila, aunque hija de Valencia, como nacida en la propia Sevilla.

—Es una excelente artista: nosotros trabajamos con Amparito en Lisboa, durante el último viaje de

la compañía de la Zarzuela de Madrid, y somos testigos de que el público quedó más que satisfecho de la labor de esta joven artista.

—¿Proyectos?...

—Dicen que este invierno seguirá en la Zarzuela, otros que en Barcelona. Pero... lo único seguro es lo que hoy se ve...

—Y trabajando en su Eldorado estaría á estas fechas, la simpática señorita Taberner, si en unas horas un formidable incendio no hubiera destruido el bonito teatro de madera—y con él ¡nuestros incomparables Jardinillos! —donde temerosa y con grandes dudas se presentaba en Madrid no hace tres años



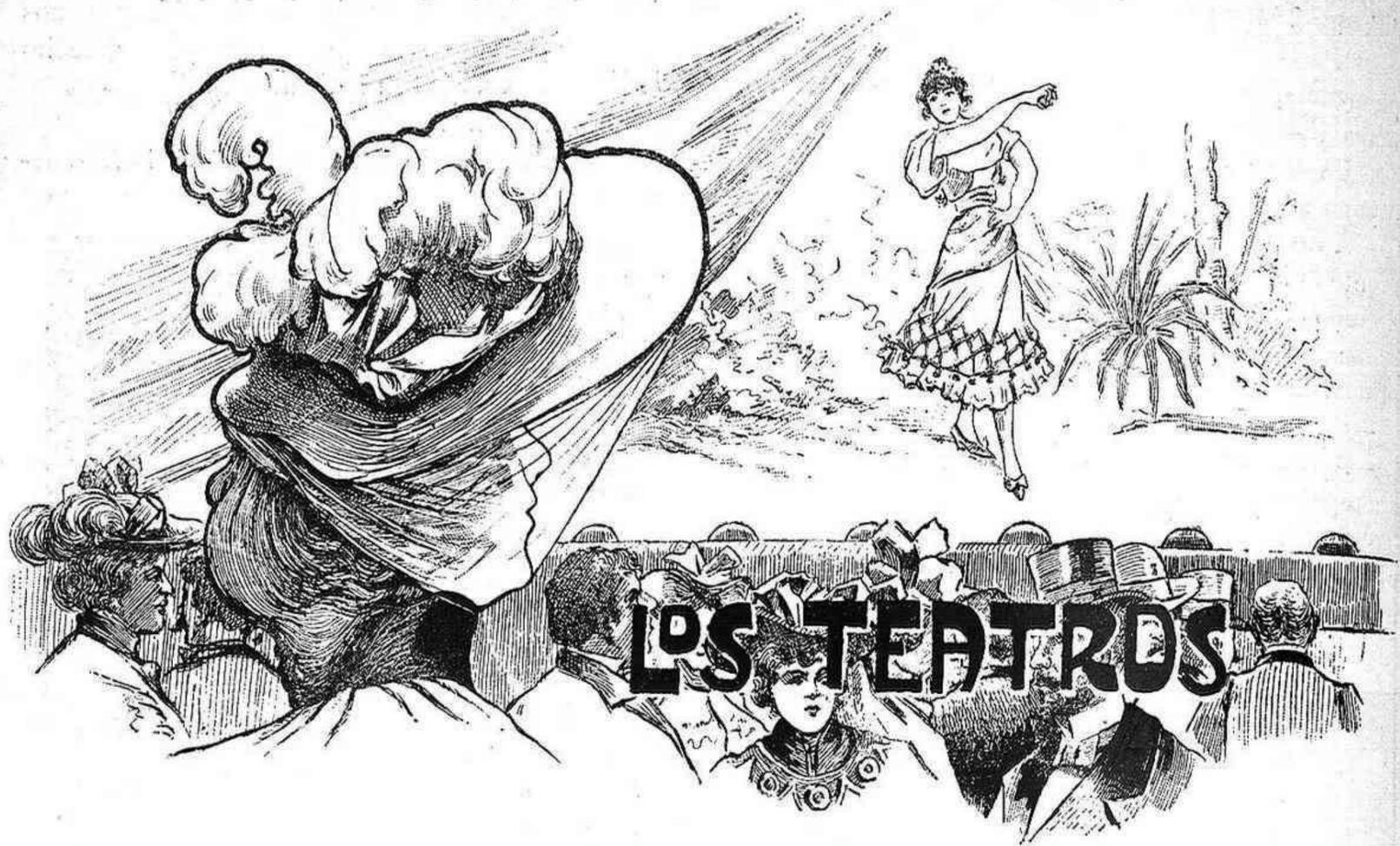
por vez primera la modesta y popular artista del Lírico.

Además, me consta ha dejado en la capital del principado gratuitos recuerdos... ¿á qué no aciertan por qué?... Como presidenta de corridas de toros. En cierta ocasión la vi ocupando el palco de *usias*, en obsequio de no recuerdo qué matadores... de afición, y puedo asegurar que indudablemente por la fascinación que ejerce su mirada, aquellos simpáticos muchachos estuvieron hechos otros tantos colosos, vamos al decir. El éxito de la fiesta fué para ella, y el pueblo soberano, embobado ante la manera sandunguera que tenía Amparito de llevar la mantilla blanca, no paró mientes en lo que los chicos hacían en el ruedo... que seguramente—no lo puedo afirmar—no sería nada bueno.

Hoy que tanto se discute si deben ser los delegados del Gobernador ó los concejales quienes presidan las corridas de toros, propongo una transacción encomendándosela constantemente á Amparito Taberner, en la confianza absoluta de que en la Plaza no volvería á haber más escándalos... que los que produjese el respetable público piropeando á su presidenta.

Hay que romper con las rutinas.

MANUEL CARRETERO



### CARTAS Á JUAN PAGANO

**Q**UERIDO Juan: Mal principio tienen mis correspondencias teatrales, pues si para hacer un guisado de conejo lo primero que se necesita, naturalmente, es el conejo, la primera materia para una reseña teatral, creo no dudarás por



DON PEDRO PIJOAN

un momento, que lo primero que es menester, es algún teatro cuyas funciones poder reseñar.

Y en «realidad de verdad»—estribillo de Morayta—en Barcelona, que hay de todo un poco, en cuestión de espectáculos estamos, hoy por hoy, á la altura del betún.

Cerrados el Liceo, el Principal, el Eldorado, la Gran Via, etc., etc., tenemos que contentarnos los infelices que no hemos podido darnos el gusto de veranear, con los juegos de manos, escamoteos y magias con que nos retrotrae á la edad de los diez años el simpático Watry en el teatro de Novedades, y... para tú de contar.

Esta compañía, como te digo, resulta tan inocente como entretenida. No hace casi nada nuevo, pero hay que reconocer que lo que hace, lo hace bien, y esto es ya bastante en una época en que tantas cosas se hacen, pero mal.

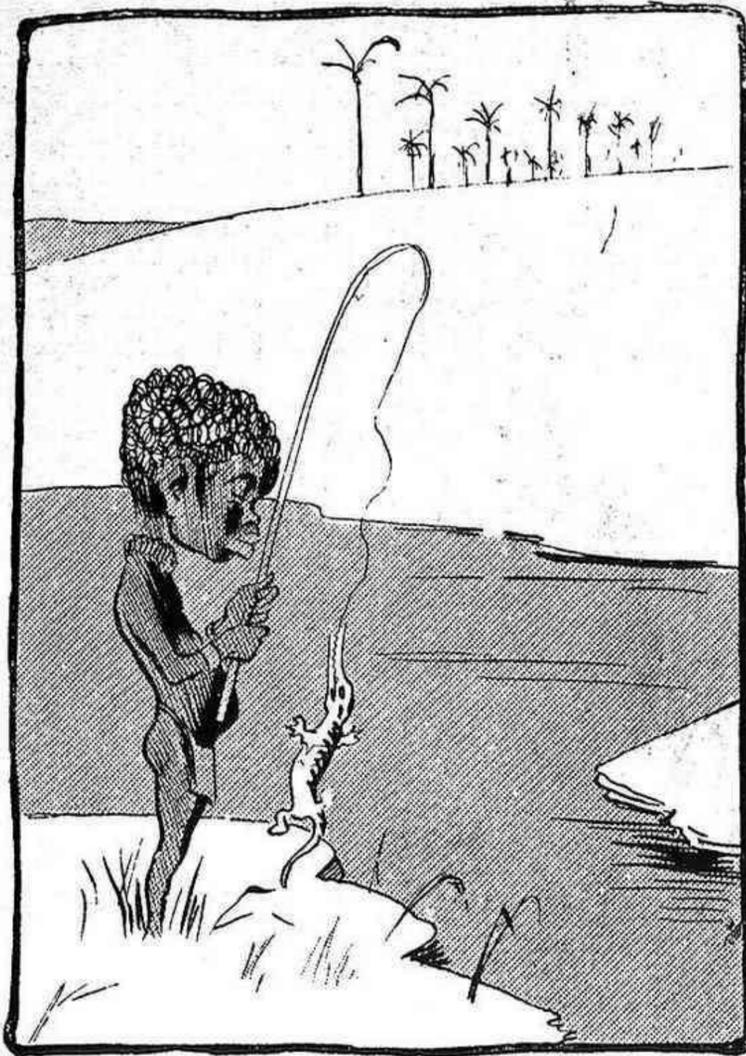
En el Tivoli dejó de actuar la compañía de ópera *baratta* que durante unas cuantas semanas ha venido trabajando en aquel coliseo con bastante buen éxito y sobre todo con bastante gente nueva.

Entre ésta, merece especial mención el tenor señor Pijoan, cuyo retrato publicamos adjunto.

El señor Pijoan,—procedente, según rezaban los carteles, del gremio de confiteros—obtuvo un éxito completo que sin duda le ha de alentar á proseguir en el camino emprendido.

El novel tenor—conociendo como conocemos ya su sabrosa procedencia—no tuvo que esforzarse mucho para hacer alarde del *dulce* timbre de su voz y de la *pastosidad* de la misma. Aun cuando primerizo en las tablas, se mueve en ellas con gran soltura; sabe dar á los papeles la entonación y *pose* á que nos tienen acostumbrados otros artistas al interpretar las mismas *particellas*, y creo, en fin, seriamente, que al señor Pijoan se le presenta un porvenir de pasta flora. Así se lo deseo.

Otra artista merece también especial mención de entre las que se nos han dado á conocer en la citada



1.—Un chivatín cualquiera tiene la fortuna de pescar una lagartija.



2.—Pero mister James Jhones (pongo por héroe) la infla un poco con equidad y aseo.



3 —Este mismo mister James Jhones se hace retratar colocando la lagartija en primer término, y él, á un kilómetro de distancia, y...



4.—Aquí tienen á Mister James Jhones (pongo por timo), convertido en un héroe.



JUN POQUITO ANCHOI

A. F. ...



... ..



## Lo "Chic"

Son cuatro preciosos trajes de baile y comenzando de izquierda á derecha, el primero de gasa color champagne, el segundo azul cielo, el tercero de crespón de China color verde mar y el cuarto de muselina de seda heliotropo. Como se ve el canesú en las faldas se impone y todo el mérito de estas *toilettes* estriba en el maravilloso trabajo que llevan sus cuerpos y faldas *plissées*, tan menudamente, que parece hecho por dedos de hadas. Los adornos son de encaje, terciopelos, cometa negros y aplicaciones de azabache y claro-luna

## LA DUQUESA JOB (1)

En dulce charla de sobremesa,  
Mientras devoro fresa tras fresa  
Y abajo ronca tu perro Bob,  
Te haré el retrato de la duquesa  
Que adora á veces el duque Job.

No es la condesa que Villasana  
Caricatura, ni la poblana  
De enagua roja, que Prieto amó;  
No es la criadita de pies nudosos,  
Ni la que sueña con los gomosos  
Y con los gallos de Micoló.

Mi duquesita, la que me adora,  
No tiene humos de gran señora;  
Es la griseta de Paul de Kock.  
No baila *Boston*, y desconoce  
De las carreras el alto goce,  
Y los placeres del *five ó clock*.

Pero ni el sueño de algún poeta,  
Ni los querubes que vió Jacob,  
Fueron tan bellos cual la coqueta  
De ojitos verdes, rubia griseta  
Que adora á veces el duque Job,

Si pisa alfombras, no es en su casa;  
Si por Plateros alegre pasa  
Y la saluda Madam Marnat,  
No es, sin disputa, porque la vista;  
Si porque á casa de otra modista  
Desde temprano rápida va.

¡Cómo resuena su taconeo  
En las baldosas! ¡Con qué meneo  
Luce su talle de tentación!  
¡Con qué airecito de aristocracia  
Mira á los hombres, y con qué gracia  
Frunce los labios—¡Mimi Pinson!

No hay en el mundo mujer más linda!  
Pie de andaluza, boca de guinda,  
*Esprit* rociado de *Veuve Clicquot*;  
Talle de avispa, cutis de ala,  
Ojos traviosos de colegiala  
Como los ojos de Louise Theo!

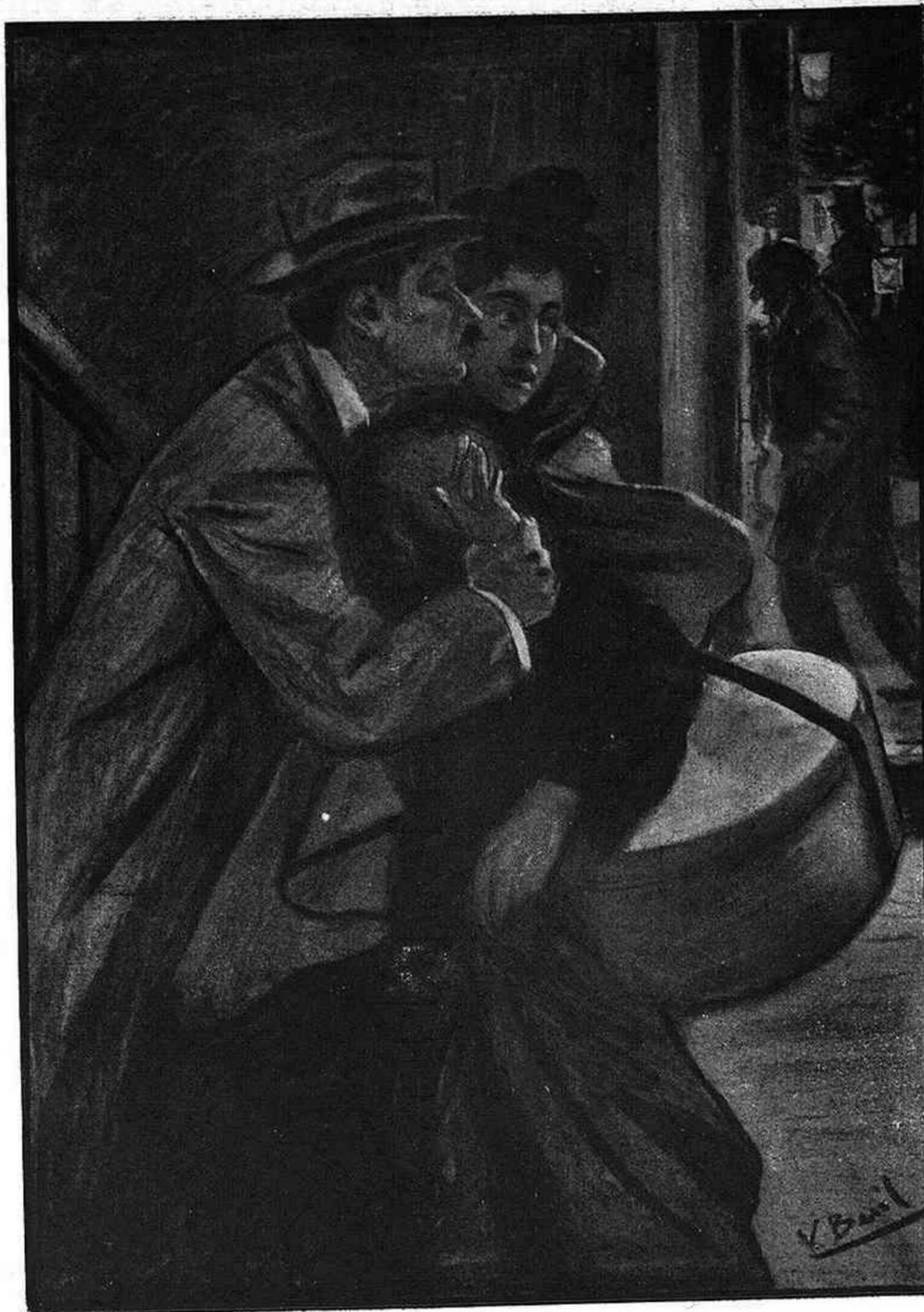
Agil, nerviosa, blanca, delgada,  
Media de seda bien estirada,  
Gola de encaje, corsé de ¡crac!  
Nariz pequeña, garbosa, cuca,  
Y palpitantes sobre la nuca  
Rizos tan rubios como el cognac.

Sus ojos verdes bailan el tango;  
Nada hay más bello que el arremango  
Provocativo de su nariz!  
Por ser tan joven y tan bonita,  
Cual mi sedosa, blanca gatita,  
Diera sus pajes la emperatriz.

¡Ah! tú no has visto cuando se peina,  
Sobre sus hombros de rosa reina  
Caer los rizos en profusión!  
¡Tú no has oído qué alegre canta,  
Mientras sus brazos y su garganta  
De fresca espuma cubre el jabón!

¡Y los domingos...! ¡Con qué alegría

(1) El malogrado poeta mexicano, autor de esta preciosa poesía, usaba mucho en su vida literaria el pseudónimo de «El Duque Job». (N. de la D.)



Oye en su lecho bullir el día  
Y hasta las nueve quieta se está!  
¡Cuál se acurruca la perezosa,  
Bajo la colcha color de rosa,  
Mientras á misa la criada va!

La breve cofia de blanco encaje  
Cubre sus rizos, el limpio traje  
Aguarda encima del canapé;  
Altas, lustrosas y pequeñas,  
Sus puntas muestran las dos botitas,  
Abandonadas del catre al pie.

Toco; se viste; me abre; almorzamos;  
Con apetito los dos tomamos  
Un par de huevos y un buen *beefsteak*,  
Media botella de rico vino,  
Y en coche juntos, vamos camino  
Del pintoresco Chapultepec.

Desde las puertas de la Sorpresa  
Hasta la esquina del Jockey Club,  
No hay española, yankee ó francesa,  
Ni más bonita ni más traviesa  
Que la duquesa del duque Job!

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA  
(Mexicano)



LUX MUNDI

## ARTE Y ARTISTAS

Francisco Margotti

No es nueva para los lectores de PLUMA Y LÁPIZ, la firma del pintor italiano Francisco Margotti, lo mismo que no es desconocida ni mucho menos, en el terreno del arte, la fama de que gozan sus cuadros en el mundo pictórico internacional.

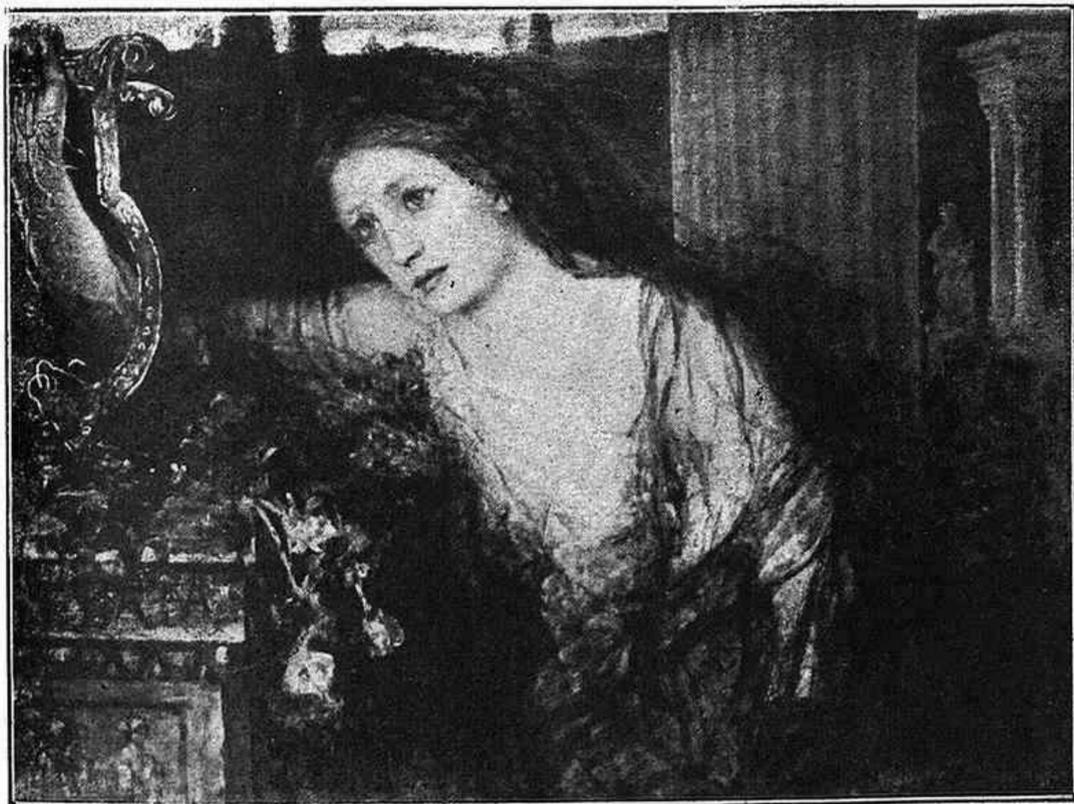
Hace no mucho tiempo que estas mismas páginas se honraron insertando una de las mejores producciones del gran artista, la titulada «Las veladas de la Virgen», y hoy, volviendo de nuevo á darse esa satisfacción, al par que rinden un tributo de consideración merecida, dedican esta sección á reprodu-

cir las obras más geniales de artista tan simpático y eminente.

El caballero Francisco Margotti, hijo de Esteban, comendador de la orden de Carlos III de España, nació en Turín en 1868, y después de brillantes estudios que le proporcionaron el poderse doctorar en Leyes, satisfaciendo de este modo los deseos de su familia, no tardó en abandonar el Derecho por la Pintura, por la cual se sentía violentamente apasionado desde sus primeros años.

No es cosa sencilla el poderse orientar un artista, eligiendo desde luego el género de pintura que ha de proporcionarle, á la larga, renombre, fama y beneficios. Las indecisiones hacen perder á la mayoría de los principiantes un tiempo precioso, sin resultados prácticos para su personalidad. Así es que vemos que la mayoría de cuantos al cultivo de las Bellas Artes se dedican, tienen en su producción un caudal grande de obras de distinto y variado género que no son sino tentativas más ó menos afortunadas de diferentes tendencias para acabar por abandonar acaso todas en busca de nuevos rumbos hasta hallar el definitivo.

En Margotti no ocurrió así. Aficionado decidido por el género místico, sus primeras producciones fueron sus primeros éxitos logrados con los cuadros



TRISTESSE

que expuso, con aplauso general del público y de la crítica, en Italia al principio, y en Munich más tarde.

En 1898, en Turín, su precioso cuadro «Sagrada

Familia», que publicamos adjunto, consiguió el diploma de honor, y en 1900, el titulado «Las veladas de la Virgen», á que más arriba hacemos referencia, obtuvo en Florencia el premio del «Concurso Alinari».



LA SAGRADA FAMILIA

Su cuadro «Tristesse», que también publicamos, es un modelo de ternura y delicadeza, al par que de colorido y dibujo, y en suma, todas las producciones del pintor turinés revelan un temperamento artístico cultivado por el estudio, educado en las buenas escuelas y demostrativo de tendencias nobles.

Mucho agradecemos al señor Margotti la atención que con PLUMA Y LÁPIZ ha tenido, autorizándole á reproducir sus principales creaciones, y creemos que los lectores verán también con gusto tres de las obras maestras con que se honra la pintura italiana contemporánea, que, es indudable, figura en primera línea del movimiento del día.

Dejando para otro día el ocuparnos de la importancia y significación que cada una de las escuelas ostenta, nos complacemos mucho en tributar los merecidos elogios á la italiana que tan excelente papel juega en todas las exposiciones internacionales y en saludar cariñosamente, como á uno de sus más genuinos y sobresalientes representantes, al distinguido señor Margotti, con quien desde hoy nos unen afectuosos lazos de fraternidad que desearíamos fuesen perdurables.

# CURIOSIDADES LITERARIAS

TOLSTOY.—Cómo corrige las pruebas de sus obras

LA literatura contemporánea considera á Tolstoy como una de sus figuras más discutidas y más indiscutibles.

La crítica del literato debe ir siempre unida á la biografía del hombre y en el caso particular del gran pensador ruso, el escritor y el particular están tan íntimamente ligados, que apenas se concibe que Tolstoy pudiera ser otro hombre del que es y que el hombre pudiera ser otro que el gran literato Tolstoy.

El insigne *Clarín* dijo hablando de él:

«Tolstoy estuvo de moda cuando Francia, y en pos de ella, otras naciones, descubrieron el genio literario de Rusia; pero este prurito pasó, dejó de ser novedad. Y Tolstoy queda, con una actualidad constante; su genio sigue imponiéndose á la atención del mundo intelectual, y sus ideas y sentimientos piadosos triunfan con él, y permanecen, llamando con la voz del arte á los buenos corazones. En la noche serena, estrellada, las chispas de un cohete se confunden, allá en la altura, por un momento, con los astros. Pasa la hora de la fiesta, mueren los fuegos de artificio, pero las estrellas, que parecían como aquellas chispas, siguen brillando.

»Tolstoy, su idea, su arte, su apostolado, nada tiene que ver con pasajeros alardes de dudosos misticismos, que suelen tener de sinceros lo que tienen de enfermizos.

»Fenómeno bastante general en nuestros días, y acaso signo de los tiempos, es el de aficionarse notables artistas de la pluma á la parte útil, noblemente interesada de los asuntos que tratan, y convertirse en sociólogos, en moralistas, etc., directa-

mente, escribiendo, sin el auxilio de una fábula, de aquellas materias que en la vida ó en la idea les interesan, ó haciendo que en sus aficiones artísticas predominen la tendencia, la tésis, la doctrina, el apostolado.

»Escojamos, entre los muchos que se ofrecen, algunos ejemplos. Zola, además de unirse á la vida social externa de su país en célebres y nobles campañas de actividad y fuerza, escribe indirectamente en sus últimas obras (*Lourdes*, *Roma*, *París*, *Fecundidad*) con propósito docente, claro y tal vez per-

judicando á veces al valor permanente artístico de la novela. Bourget, que siempre pecó por tal inclinación, produce con preferencia libros de enseñanza directa, de doctrina y de información. Hasta Faguet, un crítico que solía ser en su crítica más sociólogo que retórico, se entrega á la producción científica inmediata, sin pretexto artístico.

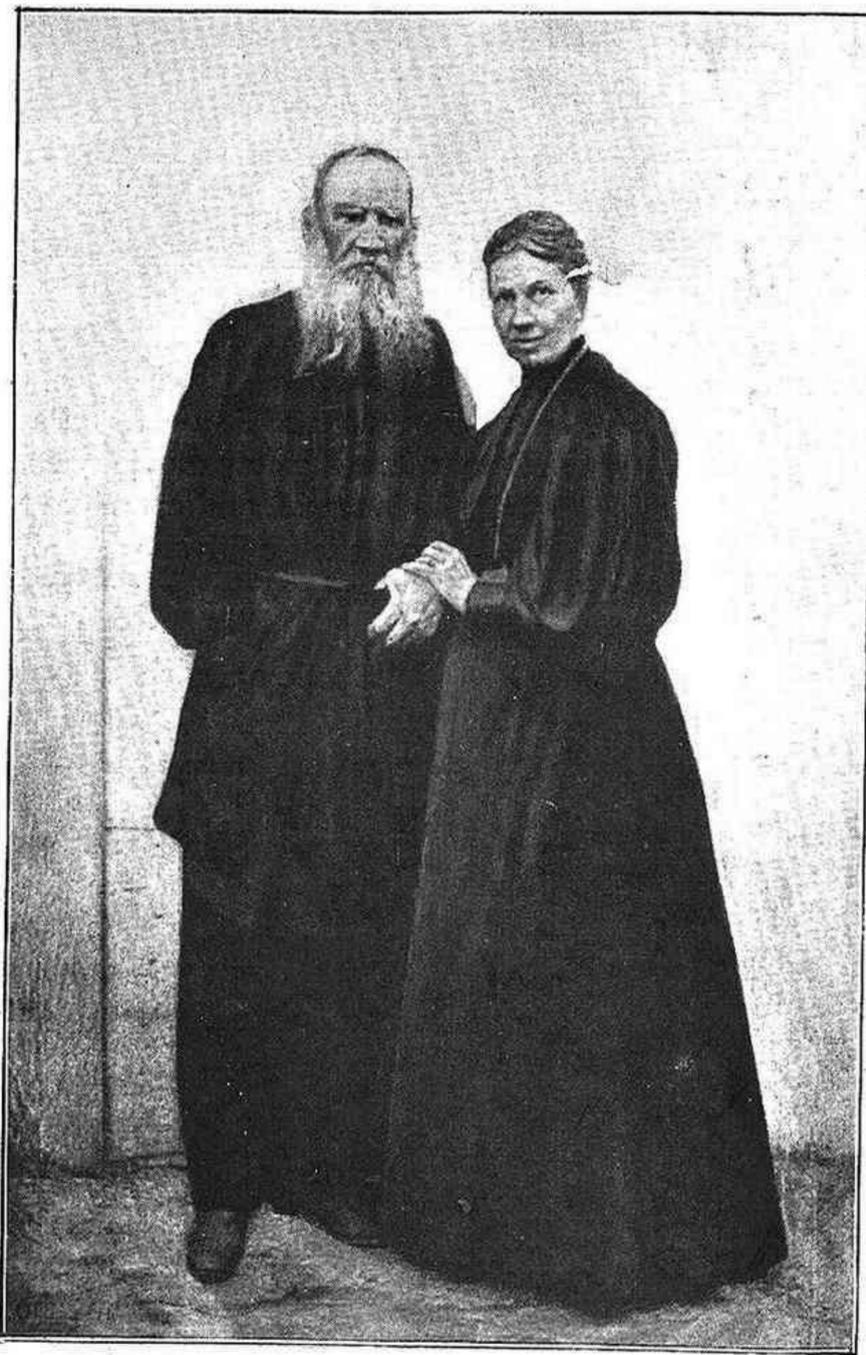
»En general, todos estos literatos valen más como tales que como sabios, sociólogos ó filósofos; y sus trabajos artísticos, en que predomina la tendencia, la doctrina, salen perdiendo, literariamente, con este exceso.

»De Tolstoy también han dicho (por ejemplo, nuestra ilustre Pardo Ba-

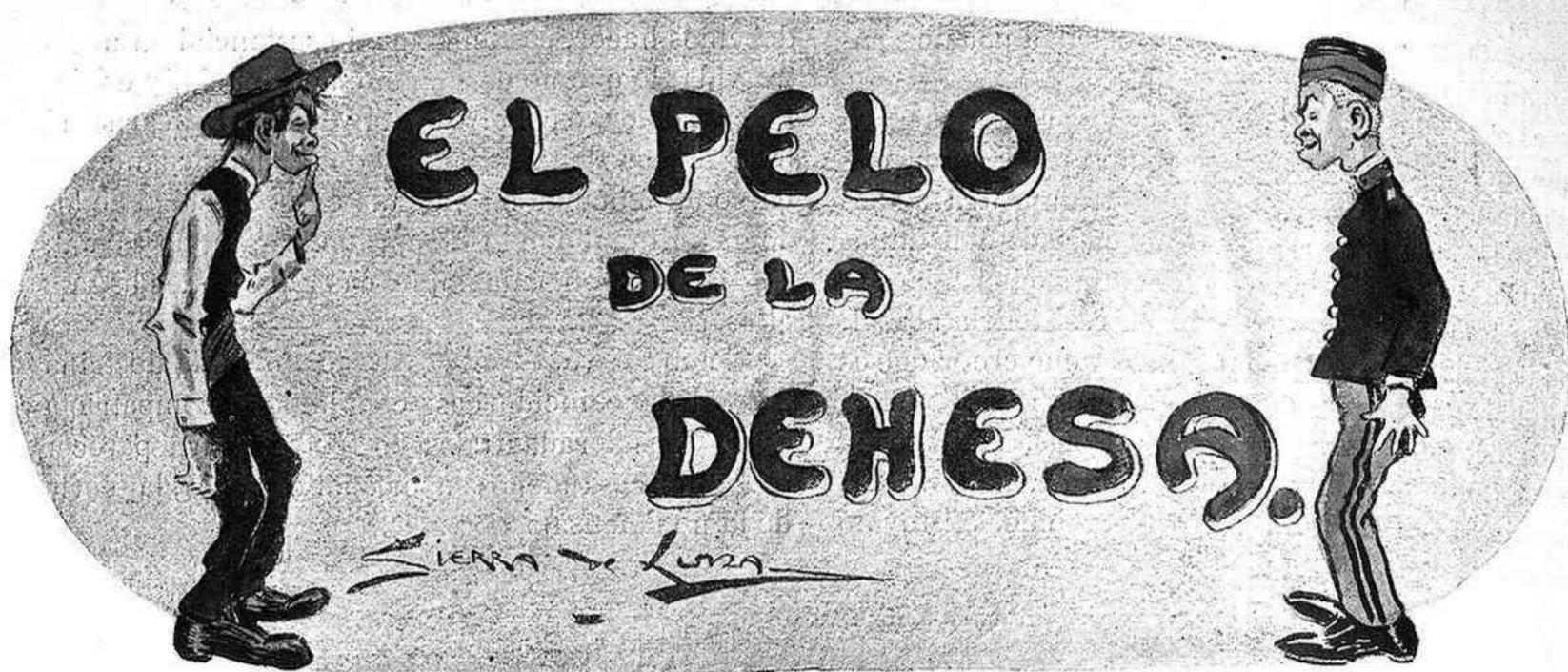
zán y el simpático Mr. Berenhuer) que valía más como poeta, como novelista, que en cuanto sociólogo. También podrá ser verdad.

»Pero en Tolstoy el artista no ha perdido nada, por culpa del sociólogo y está al *nivel* del artista, el apóstol, el hombre religioso pletórico de santa unción.

»No falta quien quiere incorporar á Tolstoy al ejército de cierto radicalismo exaltado, utópico, que







**H**AY seres que nacen predestinados á reventar de brutos y que antes de reventar han reventado á la humanidad entera, ó por lo menos á la parte puesta en contacto con ellos, y dicen, ó no dicen, al dar el estallido:

—Aquí murió Sansón con todos sus filisteos.



Muchos son los hombres que no andan en cuatro pies, por la misericordia divina; pero imposible fuera acomodarlos á un solo tipo. Varian tanto en propiedades y accidentes, como en consistencia y espesor varía la savia de las plantas, y más que un

tipo, vienen á formar, los tales entes, una variedad de tipos cuya característica es *el pelo de la dehesa*.

El que suelta la esteva y el arado en virtud de una quinta, que en este país resulta ser la quinta esencia de las mixtificaciones, y trueca los zaragüelles ó los zajones por el pantalón, la guerrera y el corbatín, no deja de ser un gañán vestido de relumbrones.

El que durante el día anda á vueltas con la chaira y el tirapié, el cartabón y el cerote, y por las noches se exhibe al público en las tablas de un teatro casero tratando de representar la figura de Tendia ó la del eremita en *El puñal del godo*, es un criminal con ribetes de imbécil, que no vacila en degollar la producción de Zorrilla y en atentar, con ensañamiento, contra la salud del público.

El que, memo de nacimiento y sandio por naturaleza, padece de espejismos y al mirarse al espejo se cree un Narciso por la belleza y un Tenorio por la atracción, y fundado en tal creencia y juzgándose irresistible, da vueltas como un moscardón en derredor de las damas; zumba, impertinente, en los oídos de estas; traduce como favores sonrisas de lástima, de burla ó de menosprecio, y alardea de conquistador sin registrar más botines en su amorosa carrera, que los comprados un día para asistir á una partida de campo, y los que en otras dos ocasiones le endosaron, para que con ellos se entretuviese, dos palomas torcaces que al remontar el vuelo lo dejaron imposibilitado de seguir las como no fuera renqueando, ese, sobre ser ciego del entendimiento, carece hasta del instinto de conservación, innato en los animales.

El que por haber asistido en su niñez á la escuela y haber dado de corrido en ella el compendio de gramática castellana por Terradillo; el Fleury; las cuatro primeras reglas de aritmética por Vallejo, y en historia aquello de

*libre España, feliz é independiente  
se abrió al cartaginés incautamente,*

métese sin más ni más á periodista y para demostrar su nervio empuña el zurriago; oficia de crítico;

escribe *preposición* con *h*; dice que Calderón fué un sainetero de mala muerte y picador de toros; sostiene que Cervantes, más bien que manco de una mano lo fué del entendimiento; que Quevedo fué el *clown* de su época; que Ríos Rosas fué un titiritero que *floreció* á mediados del siglo xvii; que Alonso Cano, llamado así por haber nacido con el pelo blanco, fué un marino que dió la vuelta al mundo en ochenta días, y que Larra (Figaro) fué un comicastro de mala muerte, el que tal dice, repito, es una especie de cólera morbo benigno, porque sólo produce diarreas y náuseas; pero cólera, al fin, y como tal, peligroso.

Otros muchos tipos pudiera citar entre los que nunca sueltan *el pelo de la dehesa*, pero temo hacer largo este artículo y, además, no quiero que me suceda lo que á cierto prócer que, intentando, con la mejor buena fe, hacer algo de provecho ya que en muchos años no había hecho nada que valiese dos cuartos, maduró prolijamente una idea transcendental para evitar que los tordos entrasen á saco los olivares de su pueblo; tradujo su idea en expresión algebraica; la encerró en un crisol especial; metió en este, además, una tabla de Pitágoras; unos calzoncillos blancos; el encéfalo de un cornudo (me refiero á un cabrito), lo colocó todo sobre un hornillo; sometió aquella mixtura á un calor de doscientos cincuenta grados, y cuando creyó que la idea habría adqui-



rido el desarrollo y la madurez convenientes, retiró el estuche, levantó la tapa, y se encontró... con un buñuelo.

Libreme Dios de haberle propinado otro á mis lectores.

CAMILO MILLÁN

## CUADRO HELÉNICO

(UNA LECTURA DE HOMERO)

LA luz de un plenilunio, opalescente,  
alumbra el cuadro helénico:  
hay perfumes de rosas y narcisos  
de Atenas en el huerto.  
Medio sueltas las túnicas y clámides,  
mujeres y mancebos  
en posturas olímpicas descansan  
sobre mármoles frescos.  
Una lira de bronce, grande y fuerte,  
—la de los cantos griegos—  
del artista genial abandonada  
yace muda en el suelo.  
Y Safo, la inspirada poetisa,  
sobre su trono regio,  
coronada de lotos y laureles  
está invocando al Genio.  
Desarrolla un *papiro* en que grabara

con un *stilo* egregio,  
—vagando por las Cyclades famosas—  
áureos versos Homero.  
Y su voz, como música celeste,  
al pronunciar los versos,  
(que son como manjares exquisitos  
de espíritus selectos)  
estremeció á los hijos del glorioso  
recinto de Teseo,  
hizo temblar las núbiles mujeres  
de alabastrinos cuerpos,  
hizo vibrar la lira, grande y fuerte,  
—la de los cantos griegos—  
¡y bajaron los dioses á escucharla!  
¡y el sol brilló en el cielo!

JOSÉ CIBILS

Rosario de Santa Fe.

# BATIBURRILLO



## PASATIEMPO FAMILIAR

Este juego, ideado por G. Ri, el famoso dibujante francés, se ha popularizado en París, no solamente entre los niños sino hasta entre aquellas personas aficionadas en las reuniones á los *juegos de prendas* de inmemorable antigüedad. Llámase *el juego de los gestos*, y en el modelo, como verán nuestros lectores, se detallan 56 gestos raros y variadísimos.

*Modo de jugar.*—Tómese un objeto pequeñísimo, una sentaja ó un papelito apeloillado y déjese caer desde la altura de medio metro. El objeto así lanzado caerá sobre alguna de las figuras y el que lo ha dejado caer ha de imitar el gesto de la tal figura tantas veces como indica la cifra que hay encima de ella. Si se tiene la desgracia de que caiga sobre dos ó más imitense todas ellas.

## CORRESPONDENCIA

M. M. C.—En L. C. M.—Estimado compañero: Su artículo es muy lindo y con gusto lo publicaré una vez ilustrado, pero... en este periódico como en la mayoría de su índole, no se retribuyen los trabajos que no se solicitan.

Tiene usted la palabra.

A. C.—Tienen tantas bellezas sus versos titulados «La Naturaleza,» que no puedo por menos de publicarle una estrofa, aunque no sea más.

¡Ahí va eso!

En la aurora de un gran día espacioso  
al arroyo de hermosa agua cristalina  
me fijaba cual coria pura y fina  
y en los cantos del gran pájaro amoroso.  
¡Y aun dicen por ahí que la forma poética está  
llamada á desaparecer!...

E. O. L.—Algo se utilizará.

Percebe. Le hablaré con el alma en los labios (en esta ocasión en la pluma), y le diré á usted como si *talmente* fuera sangre de mi sangre y huesos de mis huesos:

Huya usted como del diablo de los modernismos en lo referente á la forma de expresión en sus trabajos. Inventar metrificaciones sólo es dable ó al mucho ingenio ó á la mucha autoridad. Con las consabidas combinaciones métricas que usted y yo hemos aprendido en la escuela, hay bastante campo para hacer bonitos versos. ¡Si supiera Ricardo Gil todo el mal que ha hecho con sus originalidades poéticas!... Porque no es lo malo que se introduzca algo nuevo, eso no; sino la cáfila de imitadores que después ocasionan.

Quiero decirle con todo lo dicho, que usted puede hacer cosas bonitas, si no desprecia la lectura y empapamiento de Calderón, Lope, Tirso, el duque de Rivas y demás maestros que no supieron jamás lo que era salirse de los consabidos romances, cuartetas, quintetas, redondillas, décimas, sonetos, etc. ¡Y así que no es poco rica nuestra poética!...

Varios valencianos... Que como si lo viera no pasan de dos. Están ustedes equivocados; aquí no hemos tenido preferencias de ningún género. Publicamos aquellos retratos porque los interesados habian sido, más ó menos cercanamente, organizadores de las fiestas. Nosotros no entramos ni salimos en cuestiones políticas. Además de que no dudamos por un momento el que, además de los dichos, haya otros concejales dignísimos en ese ayuntamiento. Una proposición: piensen ustedes algo que, no teniendo aspecto político, sea de interés para *Pluma y Lápiz* y hecho por los señores omitidos, y verán ustedes cómo quedan complacidos *ipso facto*. ¿Se convencen ustedes ahora de que somos completamente imparciales?

J. A. A.—Se publicarán.

J. J. L.—Y yo también

*otra vez necesito repetirle*

que es lástima que usted, que versifica bien, no se esmere en buscar asuntos menos triviales.

J. M. R.—¡Hombre! Eso sí que es nuevo, bonito é inspirado. Véase el percal:

## QUEJAS DE MI CORAZÓN

Eulalia mía  
que el amor quieres  
¿por qué el mío  
has rechazado?  
¿Por qué afligido  
estoy yo siempre

pensando en ti,  
paloma bella?  
¿Por qué no miras  
con tus ojitos  
mi cara triste  
y descolorida.

¡Así, así se comienza!... ¡Adelante, joven!.. Porque supongo que debe ser usted muy joven...

J. M. Q.—Veremos de utilizar algo, pero sin saber cuándo.

J. M.<sup>a</sup> S. M.—Recibido. Se publicará. Gracias mil por sus leales explicaciones.

A. V.—Se publicará, según palabra dada.

Tipografía Maucci, Mallorca, 226.—Barcelona.